



PANEGYRICO
EN EL ESTRENO DEL RETABLO DORADO DEL PRINCIPAL ALTAR, Y RENOVACION DEL TEMPLO DEL HOSPITAL DE
SEñOR SAN BERNARDO,
VULGARMENTE LLAMADO DE LOS VIEJOS
de esta Ciudad de Sevilla.

CON LA CASVALIDAD DE SER EN DIA DE SEñOR SAN ANTONIO DE PADUA.

Decialo á 13. de Junio de 1740,

EL M. R. P. Mro. JOSEPH DE ITURRATE, de la Compañia de Jesus, Rector, que fuê de los Colegios de Jaen, Malaga, y Cadiz, Examinador Synodal en sus Obispados, Rector de Montilla, y actual Prefecto General de los Estudios del gran Colegio de San Hermenegildo.

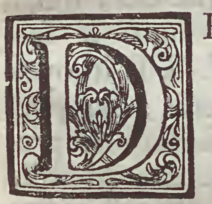
DALO A LA PRENSA EL Dr. DON BERNARDO Francisco de Castro Palacios, Secretario Honorario del Consejo de S. Mag. de la Santa General Inquisicion, y del Secreto de la de Sevilla, Administrador perpetuo de dicho Hospital.

QUIEN LO DEDICA

AL Il. Sr. D. ANDRES DE ORBE Y LARREATIGUI, *Colegial en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Cathedratico en ella, Inquisidor de la Inquisicion de Sevilla, y Cuenca, Obispo de Barcelona, Arzobispo de Valencia, Gobernador del Consejo de Castilla, Inquisidor General en todos los Reynos, y Dominios de su Magestad, &c.*

IL.MO SEÑOR.

SEñOR.



ESEANDO dexar eſtampado mi reconocimiento à las eſpeciales honras, que V. S. I. ſe ha dignado diſpenſarme, notorias à quantos me conocen, no pudiendo olvidar, que al principio de mi Adminiſ-

tracion de eſte Hoſpital tuve el honor, de que V. S. I. le viſitaſſe, y al vèr, que oy ſu Igleſia ſe halla Renovada à expenſas de la Piedad, y celebrado ſu Reedificacion, con el eſtreno de ſu principal Retablo recien Dorado, funcion en que predicò mi Primo el Padre Joſeph de Iturrate, de la Compañia de JESUS, quien en otro tiempo logrò la fortuna, de que V. S. I. lo oyeſſe, y favorecieſſe; no puedo omitir eſta ocaſion de preſentar à V. S. I. eſta Medalla de mi Gratitud. Proteſto confuſo, ſer la Dedicatoria humilde para tan Preexcelſo Mecenas, y no merecer la encumbrada dicha de llegar à tales

ma-

manos, en cuyo Anillo, ù Orbe Piedras de eſtremado valor, ſolo debieran engaſtarſe; pues como V. S. I. reconocerà del contexto de eſta Oracion, ſobre Oro unicamente ſe ſientan decoroſamente los Diamantes. El Orbe del Cielo engaſta al Sol: una piedra *Hermana del Sol*, qual dicen llamarſe por lo exorbitante de ſu explendor, y peregrinos fondos, y poſſeer un opulento Principe de la Europa, era unica ambicioſa acreedora â ſemejante Orbe. Orbe verdaderamente Aureo: Aureo, por los Veneros, y Minerales de ſu eſclarecida Proſapia: Aureo, por los quilates de ſus nada vulgares talentos, ya naturales, ya adquiridos: Au-

El Duque de Lorena

reo,

reo, por haver merecido, que los Hombres mas ſabios, y eruditos de Eſpaña le ayan conſagrado ſus fatigas (Piedras preciofiſſimas cortadas dẽ la rica Cantera de ſus ingenios, y labradas à la tarea de inceſſante eſtudio) ſolicitando favor, y auges de eſtimacion, al contemplarſe habitar en Orbe de tanta Eſphera. Mas me alborozo extrañamente, y cobro aliento al reflexionar, que ſi la Piedra, que preſento, por lo que toca al parentezco de mi Caſa, es toſca; mirada al reflexo de ſer Piedra de la Inclyta, y nunca baſtantemente alabada Compañia de JESUS, inexhauſto mineral de pedreria exquiſita, Religion, à quien tan de corazon V. S. I. ama,

ama, y de cuyo ſincero amor, tantos Monumentos ha dexado para eterna fama, ſerà gratiſsima à la viſta; y abrazandola V. S. I. eſtrechamente con ambos Brazos, formarà un Orbe, que al miſmo tiempo, que la acaricie, la honre, protegiendola.

El mui Alto, y Eterno Dios guarde, y proſpere dilatados años la vida de V. S. I. para augmento de nueſtra Santa Fè Catholica, entera extirpacion de la Heretica Pravedad, y Apoſtasìa; y para que la Religion Chriſtiana, y Sacroſanto Nombre de JESUS ande de un Orbe à otro, reſonando ſin dexar concavi-

dad

dad en ambos Mundos. Se villa 13. de Julio de 1740.

IL.mo SEñOR.

B. L. M. de V. S. I.

El menor, y mas Reverente de sus Capellanes

Doct. D. Bernardo Francisco de Castro Palacios.

APROBACION DEL Dr. DON THOMAS Hortiz de Garay, Arcediano de Ezija, Dignidad de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Cathedratico de Moral en ella, y Presidente de la Mesa de Examinadores Synodales de la misma Ciudad, y Arzobispado, &c.

DE comission del Sr. Dr. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado: He visto, y reconocido el Sermon Panegyrico, que predicò el R. P. Mro. Joseph de Iturrate, Prefecto General de los Estudios del Maximo Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de JESUS de esta Ciudad, en la sumptuosa Solemnidad, que al Estreno, y Dorado del Retablo Mayor, y nuevo adorno de la Iglesia del Hospital de San Bernardo, vulgarmente llamado de los Viejos, se celebró el dia de San Antonio de Padua de este año. Y si huviera de seguir el comun estilo de las aprobaciones, gastaria el tiempo, ò en glossar los discursos del Sermon, ò en decír elogios del Orador, y como en lo primero es exceder à lo que se dirige la Comission del señor Provisor; y en lo segundo seria agraviar la religiosa modestia del Orador, me ciño à los precissos terminos de mi encargo: y digo, que no hallo cosa alguna en este Sermon contra nuestra Santa Fè, ni buenas costumbres, por lo que no se me ofrece embarazo, para que se conceda licencia para su impression, este es mi dictamen. *Salvo, &c.* Sevilla, y Julio 13. de 1740. años.

Doct. D. Thomàs Hortiz de Garay.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado,&c. Por la presente doi Licencia, para que se pueda imprimir el Sermon Panegyrico, que Predicò el R. P. Mro. Joseph de Iturrate, Prefecto General de los Estudios del Maximo Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de JESUS, de esta Ciudad, en la Sumptuosa Fiesta, que se celebrò al Estreno, y Dorado del Retablo del Altar Mayor, y nuevo Adorno de la Iglesia Hospital de San Bernardo, que vulgarmente llaman de los Viejos, de que ha dado su Aprobacion el señor Doct. Don Thomàs Hortiz de Garay, Arzediano de Ezija, Dignidad en dicha Santa Iglesia, y Presidente de la Mesa de Examinadores de este Arzobispado; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada impression se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla á diez y nueve de Julio de mil setecientos y quarenta años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Sr. Provisor.

Francisco Ramos.
Notario.

APROBACION DEL M. R. P. Mro. PEDRO de Monsalve de la Compañia de JESUS, Rector, que fue del Colegio de la Concepcion de Sevilla, llamado de las Becas, Rector del Colegio de Cordoba, y Rector actual del Maximo Colegio de San Hermenegildo de esta dicha Ciudad.

DE orden del Sr. Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. M. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de la Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, vino à mi mano, para su calificacion, el presente Panegyrico, que en el Estreno del Dorado Retablo, y Renovacion del Templo del Hospital de San Bernardo, vulgarmente llamado de los Viejos, dixo con la oportuna casualidad de ser dia 13, de Junio consagrado al Señor San Antonio de Padua, el P. Joseph de Iturrate de la Compañia de JESUS, y Prefecto General de los Estudios Mayores en este nuestro Colegio de el Rey Martyr San Hermenegildo.

No tuve aun la curiosidad tan de razon, como es vèr el nuevamente estofado Retablo, y Templo. Confiesso desde luego por multable esta mi insipidez de genio; mas por lo mismo, debo reconocer, como favor desmerecido de mi incuriosa inaccion, el que el Señor Juez se dignasse de costearme con la Comission de este Escrito el gusto de registrar sin dàr passo, y mui de asiento toda la galanteria, que tienen Templo, y Retablo copiada por sus cabales en el capricho elegante de tan docto Panegyrico. Y èl, á la verdad, en el Lienzo bien imprimado de un Assumpto substancial, de solidez, y moralidad provechosa; con el Pincel delicado de delgados pensamientos, de bien deducidos discursos, y de

ingenioſas,pero convincentes pruebas;con los colores legitimos, finos, y artificioſamente repartidos de una Rhetorica ſin afectacion violenta; con los eſmaltes de unas voces limpias, caſtizas, naturales, pero ſignificantes, y hermoſas; con las luces de unas expreſsiones claras, pero de grande fondo, y de ſingular energia; y en fin, con la colocacion proporcionada de partes, y viſtoſa ſymmetria de cineo Myſticas Piedras,por otros tantos Perſonages, que ocupan, llenan, y divinizan el todo de aquel Retablo, nos lo retrata tan puntual, tan al vivo, que con ſer de ornato rhetorico la Brocha, que los alaba, la Pluma, que los deſcribe ſigue fielmente la pauta de la verdad, ſin ſalirſe con los colores à fuera de ſus renglones hiſtoricos, pudiendole Yo aplicar al dieſtro Panegyriſta, lo que á Caſiodoro ſe dixo, para reducirlo à entregar al publico ſus Eſcritos: *Tu enim illos aſſumpſiſti vera laude deſcribere, & quodammodo hiſtorico colore depingere.*

Caſiod. in Præfat.

Tan arreglada, pues, al Original renovado, copia eſta fiel Oracion, que aun ſin entrar en el Templo, luego que el umbral ſe toca, và informando al que leyere de quanto mas remarcable en ſu Renovacion ſe ofrece deſde la Puerta. En ella, por Centinela, para deſechar la Aldaba al punto, que el Señor llama, y dàr de ſu llegada el aviſo: *Ut cum venerit, & pulſaverit, confeſtim aperiant ei*: nos pinta al gran Martyr San Chriſtoval. Y ſi á eſte, mas que en corpulencia, en meritos Sanſon de la Ley de Gracia, puede ſymbolicamente el pino de Poliſemo ir gobernando la mano: *Trunca manum Pinus regit*; la ſuya, deſde la entrada, nos irà dando Chriſtoval haſta introducirnos à vèr las Eſtatuas de los Santos, colocadas en ſus Nichos. De las que en ellos ſe exponen à las que el Sermon deſcubre, ſolo hallarà el que leyere diferencias de mejora en la materia, que es de finiſsima Piedra.

Piedra

Piedra angular es Christo; del Desierto tambien su Madre es Piedra; Piedra fundamental son los Apostoles; y el resto de los Santos es asimismo Piedras, y preciosas, que segun Zacharias, hasta el Cielo se elevan: *Lapides Sancti elevabuntur. Aliqui censent, esse Gemmas.* Y de aqui, el Orador haciendo una vez del Pintor, otra del Lapidario, trabajó à marabilla, ya en el Brillante hermoso de una Limpìeza intacta, ya en el Rubì encendido de Charidad paciente, que jamás golpeada se saliò de los exes firmes del sufrimiento; tallò, digo, los Bultos Sagrados, puliò las Imagenes Vivas, y esmaltò las Estatuas de Santidad heroica en finissimas Piedras de un Sacramento Augusto, de una Virgen Purissima, de un Bernardo Dulcissimo; de un Bari mani roto en sus limosnas, y de un todo hecho manos, para favorecer con continuos milagros San Antonio de Padua, Piedra Imán, qne se lleva los afectos. *Cap. 9. ad Corn. hic.*

Cinco labrò su mano juntas en el Sermon; porque si bien la Iglesia en el dia exponia à la Celebridad no mas, que la de Antonio, el assumpto obligaba al Orador, à que no se dexasse sin mencion desairada ninguna del Retablo, uniendo á todas cinco Piedras en las glorias del Culto. Y aqui viene oportuno el pensamiento agudo, que S. Augustin tuvo en el famoso triumpho, que logró del Gigante en el Campo David: *Elegit quinque limpidissimos Lapides de torrente.* Escogió del Torrente cinco Piedras, y á la Primera diò con Goliath en tierra. Gran destreza de mano! Si: pero desaire igual tambien para las quatro Piedras. Si la Primera luce, se quedaron las Quatro inglorias en el ocio de la pastoril Bolsa. Que no! dice San Augustin; ninguna queda fuera; todas lucen; porque la que el Pastor dispara, no es *Primera*; es si *Vna*: *Tulit unum Lapidem:* *1. Reg. 17.*

pidem: y la unidad no excluye, abraza si à las Quatro, como partes en el ñudo de un todo, que componen; y en fuerza de la union se distribuye en todas Cinco por igual la Victoria: *Quinque Lapides posuit, Unum misit; quinque Lecti sunt; sed unitas vicit.* Con este pensamiento delgado, como suyo mirò San Augustin al honor de las Piedras de David; y siguiendo á este Phenix Doctor, mirò el Predicador al culto de sus Piedras, uniendolas à todas en este Panegyrico: *Sed unitas vicit.*

S. Aug. in Titu. Psal. 134.

Y yo, para acabar, sin desviarme de este Triumpho, reparo, que la Santa Escritura, siendo asi, que en el sucesso hace elogio à las Piedras con el singular epitheto de *Limpissimas*: *Elegit quinque Limpidissimos Lapides*: con todo, no califica con algun encomio especial la Diestra del Pastor, que las escoge, y las usa. Y fue, á mi vèr, ò llevarle al comedido David el humor, que no gustaba de oir alabanzas proprias; ò porque las mas excelentes se daban por embebidas con saber, que aquella Diestra era Mano de David; ò finalmente, porque el mas abonado elogio de la mano, que escogiò, estaba en el testimonio, que daban las mismas Piedras Limpissimas, y escogidas: *Limpidissimos Lapides.*

Tengase lo aqui expressado de la mano de David, por dicho tacitamente del Autor del Panegyrico. Que le alaben la mano, no lleva su modestia; ni la que à mi me toca, puede entrar à la parte en la alabanza, que no serìa agena, siendo yo tan de casa. Basta, pues, por encomio, el saber, que del Padre Prefecto Joseph de Iturrate fue la mano, que para su Sermon escogiò Cinco Piedras; y que en el Panegyrico estas Piedras son tersas, son bruñidas, son Limpissimas; y que con ellas à toda

despe-

despejada, entendida, y capaz Frente de un gran golpe: pero no descalabra, ni menos lastima los infalibles Dogmas de nuestra Santa Fè, ni las buenas costumbres, ni las debidas regalias de su Magestad: por lo que merecen quedar impressas, para el gusto de todos. Assi lo siento: *Salvo meliori, &c.* Sevilla en este Colegio de la Compañia de JESUS de San Hermenegildo à 10. de Julio de 1740.

Pedro de Monsalve.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ de las Imprentas.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglefia del Señor Sant-Iago de Galicia, del Confejo de fu Mag. fu Inquifidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquificion de efta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y fu Reynado, &c.

Doi licencia, para que por una vez fe pueda imprimir, é imprima la Oracion Panegyrica, que el dia del Señor San Antonio de efte año, dixo el M.R.P. M. Joseph de Iturrate, Prefecto del Colegio de Señor San Hermenegildo de la Compañia de Jesvs de efta Ciudad, en el Hofpital de Señor San Bernardo, que vulgarmente llaman de lo Viejos, á el eftreno del dorado del Retablo Principal, y renovacion de la Iglefia, atento à no contener cofa alguna contra nueftra Santa Fè, y buenas coftumbres, fobre que de comiffion mia, ha dado fu Cenfura el M. R. P. M. Pedro Monfalve, Rector del dicho Colegio, con tal, que al principio de cada uno que fe imprima, fe ponga dicha Cenfura, y efta mi Licencia. Dada en Sevilla eftando en el Real Caftillo de la Inquificion de Triana, à diez y nueve de Julio de mil fetecientos y quarenta años.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por fu mandado

Mathias Tortolero
Efcribano.

SINT



SINT LVMBI VESTRI PRÆcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum quando revertatur à Nuptiis.

Estad ceñidos, y con luces encendidas en las manos à manera de Siervos, que aguardan à su Señor, quando vuelva à casa. *S. Lucas cap.* 12.



ERDADERAMENTE, Señores, no sé el sitio, donde estoi, ni el parage, en que me hallo. Es esta por ventura la Iglesia del Hospital del Sr. San Bernardo, vulgarmente llamado de los Viejos? Si acaso ella es, està al presente tan demudada, y otra, que los ojos, por oculares, testigos siempre de mayor excepcion, lo desmienten. Aquel sumptuoso Retablo recien Dorado, cuyos cambiantes

biantes brillos, y reciprocos reflexos perturban, deslumbrando la vista mas aguda, y firme; á cuyo Estreno se dedican oy estos, si ostentativos, no menos piadosos, reverentes cultos. Tanto nuevo adorno, y artificioso enlaze, en que por todas partes del Templo, desde el pavimento à la techumbre diestro, y galan pincel saca los colores á la cara à una fina, y ardiente devocion. Essa reciente agigantada pintura del insigne Martyr de Christo Señor San Christoval, á cuyo dibuxo supo dàr igual valentia la execucion; invidia de los Protogenes, y Apeles, si aun vivieran. Hasta el Pulpito estraño. Tanta, y tan varia es la novedad como aqui, y desde aqui mira, y admira embelezada la atencion. Solo el Predicador (que no debiera) es de lo comun, y usado: pero el sitio està tan alto, que me eleva, y sublima à observar desde aqui, el Sermon, que allá en Jerusalèn para nuestro caso diò à la estampa David. Reimprimamoslo nuevamente. Oigamos sus clausulas; yo no harè mas, que insertarles qual que interlineal con algun otro perifrasi, ù escholio al margen.

El Psalmo celebre 44. se inscribe, è intitula: *Pro iis, qui commutabuntur*: Cantico compuesto para ciertas mudanzas, ó transformaciones. Lee el titulo el gran Interprete Euthymio, y dice: essa es la Renovacion del hombre viejo Adàn: *Pro iis, qui commutabuntur,* *Ibi.*
veterem exuentes hominem, & novum induentes: Essa es la Renovacion de la antigua Synagoga en un Templo nuevo: *Antiqua enim, inquit Propheta, transierunt: ecce nova facta sunt omnia.* Propuesto el Thema, empieza su Sermon:

mon: *Eructavi cor meum verbum bonum*: Prorrumpì afectuoso en una palabra buena. Haviendo de decir mucho, lo recopilò en una palabra, por esso saliò tan buena. Rhetorica admirable, aplaudida de todos, imitada de pocos. De insigne, y señalado Sermon la calificò mi Tirino: *Verbum bonum*: *Insignem Sermonem.* Y el mismo David comentandose, añade, ser la brevedad, quien captiva la atencion del Auditorio. Por tanto ser su voz à semejanza de amaestrado, y agil Pendolista, que aun no del todo articulada la clausula del que dicta, ya la tiene trasladada al papel: *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.*

Ibi.

Nondum lingua suum, dextra peregit opus. *Captat attentionem ab orationis celeritate, & brevitate*: Interpone el citado Author. Salutacion breve, y discreta.

Martial. lib. 10. Epigram.

Passa á ponderar su principal assumpto; y dividiendole en partes tan concatenadas, que hacen una: en primer lugar exorna la Renovacion del hombre viejo en Christo JESUS. Vistelo de gala, arrealo de hermosura, dale antelacion, y primacia entre los hijos de los hombres: *Speciosus forma præ filiis hominum.* La gracia se te derrama por los labios: *Diffusa est gratia in labiis tuis*: en contraposicion de la conversacion primitiva, que entre sì, y con la Serpiente tuvieron nuestros primeros Padres, en que difundiendose, y cundiendo el veneno, desgraciadamente la perdieron: *Prioris conversationis immutatio.* Dios en la segunda Persona de la Trinidad Beatissima se hizo particular, è hypostaticamente Dios nocional tuyo, para enriquecerte de dones: *Unxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ*

Euthymius.

confortibus tuis. Un Oriente, y nuevo Parayſo de fragrancias exhalan tus nuevos veſtidos: *Myrrha, gutta, & caſia á veſtimentis tuis.* Riquezas al fin diſtribuidas de no sè que Palacios: *A domibus eburneis*; donde leyò Cayetano: *A Palatiis.* Y empleadas en el Templo de donde ſe comunican: *E Templo*; leyò San Geronymo (Vayan eſtos ecos, y aſſonancias perdidas para los de agudo oido.)

Ad P. Lorinum ibi.

Continúa David ſu Pſalmo, y en ſegundo lugar à correſpondencia del hombre viejo Adàn, fundido de nuevo en el Adàn Celeſtial Chriſto JESUS, dice: que ſu nueva Deſpoſada la Igleſia por ſeñas de haver dado libelo de repudio á la antigua Synagoga, eſtrena un veſtido de Oro, tan recamado, y ſobreſaliente, que dâ ſobradamente á entender, ſobre ſale qual Reyna unica, como lo es, entre las demás Naciones: *Adſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato.* Haverlo entendido de eſta forma el Pſalmiſta, lo entendiò Euthymio: *Per Reginam hic Religioſiſsimam Chriſtianorum Eccleſiam intelligit.* Al veſtido de Oro añadiò lo diſtinta, y garboſamente prendido: *Circundata varietate*: Varios, y nunca viſtos prìmores lo eſmaltan. Y qual ſerá eſta variedad, que tanto le agracia, y engrie la viſta mas deſdeñoſa? En la gala de una nueva Eſpoſa luego innatamente ſe và la curioſidad à diſtinguir, à mas de la calidad, y corte del veſtido, las joyas, y pedreria precioſa, que varia, y diſcretamente colocadas la hermosèan. Pues eſſa, y no otra, ſi eſtamos al parecer de nueſtro Expoſitor, es la principal variedad engaſtada en el Oro del Veſtido: *Circum amicta varietate Gemmarum.* Sien-

Ibi.

Siendo todo lo material de la Santa Escritura metaphorico ; y todo lo literal myſtico : Quien de tan entendidos , y diſcretos Oyentes no ſe havrá ya pueſto en mi penſamiento ? La gala, que eſtrena oy eſta Igleſia, es eſſe Retablo flamantemente Dorado : cuyos Baſamentos , Eſtipites , Reſpaldos , Cornijas, Coronacion , y demàs Reſaltes, hacen bordadura, que ſacan á fuera, y entran por los ojos ſus primores. Bien : Y en aquellos Níchos Doràdos , qual es la variedad exquiſita de piedras, que en ellos ſe engaſtan ? Reparadlo voſotros. Primeramente, Chriſto Señor nueſtro Sacramentado : ſigue immediata la Reyna de los Angeles, MARIA Santiſsima Señora nueſtra: en el comedio el Patrono , y Titular de eſta Caſa Señor San Bernardò; que ſi no es la piedra principal en la Dignidad, lo es por la ſingularidad del Patronato, y Tutela , y viene á ſer como el Brillante eſpecial, y Peto, que adorna el pecho , y corazon de eſta Dama : á los Colaterales, en modo de Arracadas, y Pendientes, à un lado eſtá Señor San Nicolàs de Bari ; al otro Señor San Antonio de Padua. O que galana , y myſtica variedad de piedras ! Ciertamente, que los minerales de acà baxo no producen , ni ſazonan tales fondos , y altos quilates.

Mas luego huvo de parar la viſta en Antonio ! Si. Quizà por eſſo haſta , que llegò ſu dia , ſe detuvo caſualmente myſterioſa eſta Dedicacion. En una palabra : San Antonio es todo el Lucimiento de la Fieſta. O de no, pregunto : Qual es el lucimiento de aquel Altar ? La multitud de Luces , con cuya interpueſta

puesta symetria manifiestan, y hacen relumbrar al Oro en su mayor fuerza, y brillo. Un Altar sin luces, es un Altar apagado; es un Altar sin lucimiento. Oy Antonio las enciende; y repartiendolas por su orden, no las aparta de sì, si no las tiene juntamente en las manos. Oigamos el Evangelio.

Encarga el Señor à sus Siervos, que estén ceñidos: *Sint lumbi vestri præcincti.* Que ajustadamente ceñido està Antonio! Con el Cordon estrecho, aspero, pobre de Francisco se ciñe: mientras mas lo estrecha, mas se encoge, y desprende del mundo. Encargales tambien, que á mas de ceñidos, tengan Antorchas encendidas en las manos: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Mi Con-Jesuita Cornelio, insigue Comentador de las Escrituras, enseña, que la palabra: *In manibus*; en las manos: no se necessita de comprehenderse materialmente; solo pide, que las luces estén, no en la mano, si no à la mano, á la vista; y rodeado de ellos el sitio, donde estuviere el Siervo: *In manibus, id est, præ manibus, ad manus; scilicet, juxta vos: coram vobis.* Parece, que el Jèsuita apuntaba, ò adivinaba el caso. Alli està Antonio, Siervo ceñido, fidelissimo, vigilante esperando al Señor. Y las Luces, las tiene en las manos? Las tendrá à su tiempo: interin las tiene á la vista, sin desviarlas de su presencia: *Juxta vos*: repartiendo al ambiente, que lo cerca, que es aquel Altar, vivo resplandor, y Lucimiento ostentoso: *Coram vobis.*

Y no solo estas luces alumbran al Altar, extendiense á iluminar la Esphera del Templo: de pared à pared todo es Iluminacion. En

aquella

aquella ultimã retirada pared eſtá S. Chriſtoval. Mui por demàs eſtaban tantas luces; con menos baſtaba, para obſervar tamaño Gigante; ſi otras menudencias, y adherentes puede diſſimular la viſta ; de grandeza tan extremada no le vale darſe por deſatendida. Y bien, Santo mio, que haces ay à la puerta de la Caſa? Varias razones ay para pintar, ò poner alguna Eſtatua de San Chriſtoval á las puertas de los Templos. Oy con eſta concurrencia , y tropel de circunſtancias me ocurre una nueva. En la revolucion de coſas ſuele lograrſe alguna no eſperada ganancia. Ya que el Señor ſe valiò de la comparacion de los Siervos, quando eſperan à ſu Amo: me valdrè del miſmo ſimil para explicar mi penſamiento. Quando la familia, ò criados aguardan á ſu Dueño , acaece de ordinario, ponerſe uno, haciendo oficio de viſta, en la puerta, para que al punto , que ſienta venir el Señor de Caſa, aviſe á los otros, para que diligentes ſalgan al Recibimiento. Què decis Chriſtoval? Que ya viene, que piſa ya el umbral, que ya ya eſtá de puertas à dentro? Seais mui bien venido Señor ; reſtituios en buen hora à vueſtro Altar, á vueſtro Thalamo, á vuéſtro Sagrario: prevenidos hallais á vueſtros Siervos. Oy entre todos, por ſer ſu dia, Antonio, con las Luces en la mano, te irà moſtrando, quan ricamente alhajada encontrais vueſtra Caſa. En verdad, que quando ſaliſtis de ella, no la dexaſteis aſsi. O que aſſeada! Que primoroſa ! Que lucida ! Vueſtra Recamara principal la hallais hecha un Aſqua de Oro. Mirad la calidad de Siervos, que teneis en vueſtra Caſa; con que priſa, y á que diligencia,

en el breve efpacio , que haveis eftado fuera, os han prevenido la manfion. Vos mifmo la defconoceis.

Ay mas que vèr. Debe de haver mas; porque S. Antonio alumbra àzia aquel lado. Què ay alli ? O Efclarecida, é Iluftrifsima Hermandad, compuefta de Señores Sacerdotes, à cuyo zelo eftà la manutencion, y augmentos de efte Hofpital; y á cuya devocion, y expenfas fe texiò, y coftea el Tyffú de Oro de la eftrenada gala del Retablo. A efta luz de Antonio regiftro dimanar la gloria toda del veftido de no sé que interior mobil : *Omnis gloria Filiæ Regis ab intus*: allá del corazon de V.S. que fe raftrea en la Orla Aurea del Ropage : *In fimbriis aureis.* Aclarome: Efta Hermandad es la Franja, ò Ribete del Veftido de aquel Altar: es una Orla, ò Circunferencia, que rodeandole de hermofura, por mas , que humildes pretendan ocultar el interior pecho, por fin lo defcubren en el Remate: *In fimbriis aureis.* Es de Oro la Fimbria: ya fea por la Charidad, que exercitan con los Pobres Ancianos: ya fea por el Oro, que expenden para el mayor culto Divino: ya fea por el caracter de fu Sacerdocio. A efto ultimo fe inclina Hugo Cardenal. Es la Fimbria del Dorado Veftido de la Efpofa de Oro; porquè ? Porque la Orla del veftido del Sacerdote Aaron era un Circulo de Campanillas de Oro : *Quia in fimbriis tunicæ hiacinthinæ Aaron pendebant tintinabula aurea.* *In Pfal.* 44. Notable caufal! El Caracter de efta Hermandad, y el Caracter del Orden Sacerdotal por conftitucion de Regla es indifpenfablemente uno mifmo, Sea, pues, el cerco de Oro.

Mas

Mas porquè de Campanillas? Acaso, porque es de todas Campanillas la Festividad; à cuyo sonoro eco, y aclamacion en fuegos, repiques, luminarias, gallarderes, numeroso gentio acude? Acaso, porque en nombre de V. S. su primer Sacerdote, por razon del empleo, Cabeza de los demás, revestido qual primer Sacerdote Aaron, de Paramentos Sacerdotales, sube al Tabernaculo à ofrecer en accion de gracias por el Estreno, Sacrificio de Alabanza? En el Tabernaculo Mosayco, no havia pieza principe, que no estuviesse cubierta de Oro. Veanse los capitulos 25. 26. 27, y 28, aureos numeros, del Exodo. Al entrar el Sacerdote à Sacrificar, como el Vestido estaba Orlado de Campanillas de Oro; al moverse, era natural, sonassen mas, que si fueran de plata, y se tocassen con el movimiento, para que al sonido el Pueblo devoto concurriesse: *Et vestietur ea Aaron in officio ministerii, ut audiatur sonitus, quando ingreditur Tabernaculum.* Ni le faltò este Ribete à la Fimbria de Oro, dibuxada por el Real Propheta. Despues que la pinta: *In fimbriis aureis*: añade, que muchedumbre de almas puras, piadosas, llenas de extraordinario jubilo, rebosando devocion, y ostentando alborozo, vendrán al Templo de Dios, Rey de la Gloria: *Afferentur in lætitia, & exultatione: adducentur in Templum Regis.* Es acaso otro el motivo de este plausible á par, que regocijado Concurso? Qué mas? Que sè yo, que mas.::: Antonio, Abogado de cosas perdidas, Yo ya pierdo pie, y me veo perdido en tanto golfo de circunstancias. Dime: donde hallaré la Gracia? Donde, sino

Exod. c. 28. 35.

sino

sino en la que llena de ella, solo la supo hallar: *Invenisti gratiam*: Sì, alli està: ya la hallé.

Luc. c. 1. 30.

AVE GRATIA PLENA.



SINT LUMBI VESTRI PRÆ. cincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum quando revertatur à Nuptiis.

SACRAMENTADA MAGESTAD.



A QUE HEMOS LOGRADO la fortuna, de que à las brilladoras Luces de San Antonio se desenrolle, y descubra la Gala Dorada, que en aquel Retablo, estrena la Iglesia; y la variedad vistosa de no vulgar Pedreria, que engasta: *Adstitit Religiosissima Christianorum Ecclesia in vestitu deaurato circumdata varietate Gemmarum.* Continuemos el pensamiento; y dandole la extension debida, sea el assumpto atentamente reflexionar sobre la calidad de las Piedras; à cuyo culto principalmente se consagra

ſagra el Dorado; y quan commodamente ſientan, y ſe engarzan en èl, mas que en ninguna otra materia. No menos diſtintas, que nobles ſon las calidades notadas por Naturales, y Lapidarios en las Piedras precioſas. Paſſada en ſilencio la individuacion por innumerable, elijo en general cinco Predicables, para predicar de ellas: conviene à ſaber, el Eſplendor, la Pureza, la Labor, la Utilidad, la Magnitud. Cinco excelencias, que por ſu orden irè apropriando à las cinco principales Piedras, que embutidas en Oro, arrean, y componen un riquiſsimo, è ineſtimable Joyel. Verèmos en el Sacramento el Eſplendor; en la Virgen la Pureza; en Bernardo la Labor; en Bari la Utilidad; en Antonio la Magnitud; y en todos con quanta razon pedian ſentar, y colocarſe en Dorados Nichos. Demosle à cada uno ſu parte: que à mas de ſer expreſſo encargo, en idea adequada vendrá â ſalir al tanto el Sermon un Retablo: y oy es dia de todo èl, no de eſte, ò aquel particular Nicho.

§. I.

ES Chriſto en el Sacramento Sol. No era meneſter mas prueba, que la viſta. La Forma Circular, el Eſplendor de los Cryſtales, los rayos del Viril, por qualquier lado ſemeja Sol. Por reſplandor no queda. Mas ſi ſerà aſsimiſmo reſplandeciente Piedra? Y tanto, quanto el Sol. Fatiganſe los Aſtrologos en averiguar la materia, y ſuſtancia de eſſe Mayor Luminar: y entre las altercadas opiniones, igualmente probables; porque la igual-

diſ-

diſtància dexa igual rezelo, de qual ſea la verdadera: una es de ſentir, ſer el Sol una Piedra por naturaleza embutida, y rodeada de Eſplendor. Siendo el punto problematico, ladeome à eſte ſentir. Es el Sol una lucidiſsima Piedra, y el Sol Euchariſtico, según la Santa Eſcrìtura, ſin temor de opinion contraria, lo es tambien.

Cap.6. v. 16. Quien no ſe acuerda de la Piedra, que refiere Iſaias, tenia el Angel en la mano, haviendola tomado antes del Altar? *Seraphim: & in manu ejus Calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Ser la Piedra Carbunclo, obſervaron

In Iſai.c. 54. 12. con el P. S. Geronymo muchos: *In manu ejus Carbunculus*: Piedra notoria por lo flammeo, y rutilante de ſu nativo color. Y aunque por las ſeñas de haverſe tomado del Altar, como que era ſu Ara, y proprio ſitio; y eſtár en mano de abraſſado Seraphin: al fin, como coſa, que unicamente deben adminiſtrar Angeles, y ſer recibida en los labios del hombre, en ademàn de quien Comulga: *Ecce tetigit*

Verſ. 7. *hoc labia tua*: indicantes aluſivos al *Panem Angelorum manducavit homo*: ſuene en embozo

Pſalm.77.25 enigmatico à Euchariſtia: Juſtino mui de antiguo à cortina corrida manifeſtò Patente al Sacramen-

Reſp. ad quæſt. 44. Gentil. to: *Calculus, id eſt, Sanctiſsima Euchariſtia.*

Por ſiempre, y para ſiempre ſea loado. Pero no me dirán, qual es el caracter de eſſa myſterioſa Piedra? El proprio, que el de la Piedra Solar. Habla del Sol el Evangeliſta San Matheo, y dice: que ſiendo el Sol de ſolo Dios, nace ſobre buenos, y malos: *Qui Solem*

Cap. 5. 45. *ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos*: Que ſiendo los buenos de Dios, eſparza el Sol de Dios ſobre ellos ſus vitales rayos, sì ſe entien-

de;

ae: empero, que los malos, cosa tan distante, y agena de Dios, ayan de participar, y beber sus luces! Indignidad intolerable! No, no, dice el Chrysostomo. Si tolera Dios al iniquo, y permite, vea al Sol, no es por èl; es por el motivo de no privar al Justo de sus resplandores: *Omnia bona Deus dat propter Sanctos.* *Ad P. Sà ibi.*

Es lo que passa puntualmente en el Sol Sacramentado; porque se aproveche el digno, sufre, que el indigno sacrilegamente le reciba. Me recibirà un Judas: vengo en ello, porque un Pedro, un Andrès, un Juan, un Santiago, me Comulgue: y en essa dignacion campeará el Esplendor, y Claridad de la Eucharistia. Immediatamente, que el alevoso Judas comulgò, y saliò del Cenaculo, para vender à su Maestro, exclamò el Señor: Aora sì quedo Clarificado, y Coronado de resplandores: *Cum accepisset buccellam, exivit continuò. Cùm ergo exisset, dixit JESUS: Nunc Clarificatus est Filius hominis.* *Joan. c. 13. 30.* Aora, aora; y hasta aora no, se clarifica, resplandece, brilla el Sol de mi Sacramento. Penetrad adonde llegan los quilates de su Esplendor: siendo su substancia mia: *Qui manducat Meam carnem: Solem suum*: y por consiguiente instituida para alumbrar vitalmente à quienes fueren Mios, á trueque de que los Mios no carezcan de este beneficio, dissimulo, y vengo, en que un indigno, un sacrilego, un traidor, un Judas me comulgue: y esse sea el mayor testimonio, y prueba clara, è irrefragable de mi mayor Claridad.

Mui, mui relumbrante està esta Solar Eucharistica Piedra. Donde la engastarémos? Donde? En la materia, que symbolizare mas

con

con ſu calidad: en el Oro, Rey, Principe, y Sol de los metales. El Manná repreſentacion uſual del Sacramento, en Urna de Oro ſe encerraba: *Urna aurea habens manna*, notó Pablo. El Rito, y Ceremonial Ecleſiaſtico, permite, que los Calices, y Patenas ſean de diverſo metal, con la condicion, de que la ſuperficie de la Patena, para recibir el Cuerpo de Jeſu-Chriſto, aya de cubrirſe, y bañarſe de Oro antecedentemente: la concavidad del Caliz, que recibe la Sangre, primero aya de enjuagarſe, y purificarſe con Oro. Oro, Oro, Oro, y â no haver Oro, no ſe conſagre: que metal menos noble no ha de dàr entrada, ni engaſte á tal Piedra. Reparten los Chymicos, y diſtribuyen los Metales à los Planetas. Saturno llaman al Plomo, Marte al Cobre, Mercurio al Azogue, &c. Y al Sol, como le llaman? Oro: *Chymici Aurum Solare Metallum ponunt*: eſcribe Pyerio Valeriano. Tanto friſa el Sol, Principe de los Aſtros, con el Oro Principe entre minerales. Tan enlazado, y engaſtado eſtà, que la union toca en indiviſibilidad.

Ad Heb. c.9. 4.

Lib. 21. c. 2.

Un material reparo. Llamanſe *Panes de Oro*, la materia, con que ſe dorá. Y porquè les ha de competir eſſe nombre? Mejor ſe llamaria, *Tela*, *Superficie*: ſu delicadeza ſutil llamá mas à eſſos nombres, que no al Pan. El Pan es paſta, maſſa grueſſa. Que ſe dore el Pan, sì hemos viſto: que el Pan dore, y ſe ſutilize tanto, que equivocado con el Oro, el Oro ſea Pan? Es eſtraño. Pues mui á la viſta eſtá. Aun es mas ſutil el Pan Solar Aureo Euchariſtico; alli no ay mas, que una mera delicada extenſion de Pan; y aun menos, porque

què no haviéndole quedado ſubſtancia, ſe ſoſtiene, y ſufre en una Superficie Accidental, Leviſsima: *Super cibo iſto leviſsimo*: à que, ſi ay algo parecido, es un leviſsimo Pan de Oro. Por eſſo, Señor Sacramentado, reparaba tambien, que antes, que os doraran el Throno, en las Feſtividades ordinarias os exponian en Nicho diſtinto. Era decir: Haſta que mi Tabernaculo, y proprio Nicho eſté Dorado, ando alojado, y peregrino; no conſentiré, que en èl me coloquen; porque ſolo el Oro, en que como Pan me incluyo, me ſubirà mageſtuoſamente à la Altura de mi Solio, y me fixarà en èl. *Num.cap.21. 5.*

§. II.

SIgueſe la Piedra, MARIA Santiſsima Señora nueſtra. Y en eſta Piedra, que otros quilates havian de robar las primeras atenciones, fuera de la Pureza? Infinidad de prerrogativas engrandecen, y glorifican á la Virgen; mas no ay ninguna, que no entive en la Pureza: *Fundabo te Saphyris*: Unicamente Saphyros conſolidan los cimientos de eſta Jeruſalèn Celeſtial: *Pulchra, & decora ſicut Hieruſalem.* En los cimientos no ſe ſolicita uniformidad en las piedras, diverſas de diverſas calidades ſe arrojan: y aqui Saphyros ſobre Saphyros, y no otras piedras, que Saphyros de una miſma caſta. Dá que penſar. Hallèlo penſado en Plinio, y trasladada ſu mente en Eſcriturarios. Es el Saphyro de Pureza extremada: remeda à Cielo, quando eſte ſe obſerva ſereno; ſin que nube le eclypſe, vapor terreſ- *Iſai.c.54.11. Cant. c.3.6.*

tre le empañe; es un lapis lazuli; que si por lo azul es Puro Cielo, por las pintas de Oro, que ostenta; ostenta ser un Cielo estrellado de MARIA: una Pureza con Oro, ò en Oro: *Sapphirus coloris cœrulei purissimi ultramarini, qualem videmus in lapide lazulo, & cœlo planè sereno.*

Plinius lib. 47.
Tyrinus in c. 21. Apoc. v. 14.

La portentosa machina del Edificio de esta Ciudad de Dios se desplomara, y viniera à baxo, à no cimentarse en Pureza. Celebrase su Concepcion, en que se concibiò originalmente Pura: celebrase su Natividad, en que naciò Santa; celebrase su Anunciacion, en que antepuso la Virginal Pureza à la Promessa de ser Madre de Dios; y à esse tenor en las demás Solemnidades de la Virgen. Es una Ciudad à manera de Jerusalèn, en que ay Torres elevadas, Palacios magnificos, Edificios sumptuosos, amenos Jardines, copiosas risueñas Fuentes (que à todo esso se compara en los Cantares) y en essa diversidad se observan esculpidos sus diversos Mysterios, y Atributos annualmente proclamados en la Iglesia. Y no es cierto, que essas Celebridades recaen sobre el supuesto de su Pureza; y que de esta dimanan las glorias á las demàs? Yo assi lo creo firmemente.

Y en essa firme creencia está el Theologo Evangelista al pasmar extatico en Pathmos, la multitud de Piedras, de que se compone la Jerusalèn Celestial; multitud, hyeroglifico de la multitud de Excelencias, Solemnidades, y Atributos sin numero de la Virgen; y entre intercalares, y admiraciones cortadas, repara, que su luz (qualidad, que en fundada

da Philosophia pinta ; y dà color à las cosas; al contrario de la opacidad, que ladron nocturno se lo roba: *Rebus nox abstulit atra colorem*) que su luz, ò coloridos distintos se confundian: yá habla en general, con el comun de Piedras de singular estima; ya la contrae al terso, y bien despejado Jaspe: ya á modo de quien se ha equivocado, se enmienda voceandola Crystal: *Lumen ejus simile Lapidi pretioso; tanquam lapidi Jaspidis; sicut Crystallum.* A algun Critico le parecerà, no proceder rhetoricamente el Panegyrista Sagrado. De la preciosidad en comun, passar al Jaspe, y terminar en el Crystal, es retroceder, disminuìr, no augmentar la alabanza. Por valuado, que sea el Jaspe, ay otras piedras de mayor quantia, y riqueza; y el Crystal tiene la propriedad, ó impropriedad de ser vidriado, quebradizo; por cuya causa es de ley inferior á la constancia, y solidez del Jaspe.

Virgil.

Apoc. c. 21. 11.

Ea, que nunca mas eloquente Juan. Aora se trata de la variedad de Piedras del Edificio de la Mystica Jerusalèn MARIA: ay de todos generos; entre todos ninguno mas puro se reconoce, que el Crystal: *Crystallo nihil purius est*: repetirá, á no bastar una, mil veces S. Geronymo: y à meritos de su Pureza adquiere derecho á sobresalir, y dàr la ultima mano de bruñido, y barniz à los Edificios de la Mystica Ciudad. Nada huviera, que celebrar de sobresaliente en MARIA, ni fuera el Espejo Crystalino, en que se mira, y remira el Dios de la Santidad; si el Crystal de su Pureza no le sobrepusiera clarificada, y esclarecida tez.

Ubi supr.

Las-

Lástima sería, que Cryſtal tal, y tan puro no ſe engarzara en Puro Oro. En donde no ay, ni cupo haver fealdad de mancha; quando es dominante la Pureza, no ay para que cautelar laſtimas, ni rezelar deſgracias. En Oro, y en Oro puriſsimo, teſtigo Juan, eſtaba engaſtado. Advierte, que de dos coſas, bien mirada, ſe componía la Ciudad, de
Verſ. 18. Oro, y vidro Cryſtalino: *Ipſa verò Civitas aurum mundum, ſimile vitro mundo*: por una parte aparecia Oro puro; y por otra eſſe miſmo Oro contenia ſoslayos, y reverberaciones de puro Cryſtal: *Aurum mundum, ſimile vitro mundo.* Qualquiera dudará, con que pacto ſe avengan en uno eſtos dos extremos: porque ni la tranſparencia de un Cryſtal Puriſsimo dice con la naturaleza del Oro: y ninguno haſta aora avrà viſto tranſparentarſe el Oro à manera de Cryſtal. En un Cryſtal engaſtado en Oro ſe verà clara la ſolucion. El, no es Oro; no obſtante, por ſu diafanidad ſe trasluce: diferenciaſe el Oro del Cryſtal; Sì: mas no dexa de recibir del Cryſtal, en virtud del contacto, lucidos retoques. Que por eſſo continùa enigmatico, y cierra el Anillo el Evangeliſta, concluyendo: que las Calles, Plazas; que rodeaban los Edificios cryſtalinos eran Laderas, y Recintos de Oro: *Et platea Civitatis au-*
Verſ. 21. *rum mundum*: Y en ſu ambito ſe encerraban Cryſtales: *Tanquam vitrum perlucidum*: preſtandoſe, y reciprocandoſe en vezes à una alternativas las calidades.

Y no es para deſcuidar el empeño, con que una, y otra vez en ambos verſiculos ſe nota ſer el engaſte, no de Oro infimo; ſino

tan solo deOro, Puro, Puro: *Aurum mundum*; *Aurum mundum.* Oro acrysolado. En el crysol el Oro despide qualquier liga; se apura, liquidase sin escoria. A no quedar puramente liquido, y conservar asientos, el Assiento mal se avendria, y ajustaria, para que encajasse en èl decorosamente la Piedra Crystalina de la Virgen, tan Pura, que es Purissima. Acrysolose fervorosa la Devocion, y en el ardor del pecho refinò el Oro; negociando solicita, sin perdonar gasto, que el Oro, con que se doràsse el Retablo, y Camarin de la Virgen, fuesse no de baxa ley; fuesse de realze, el mas acendrado, subido, de mayor precio; Puro, Puro: *Aurum mundum, Aurum mundum.*

§. III.

VAmos ya con Bernardo. Ocupa el mayor Nicho. Es el Genio Tutelar de la Casa; y essa singularidad acreedora es à singulares respetos, y distintivas atenciones. Es Bernardo el Brillante, ò segun me explicaba arriba, el Peto de esta recien engalanada Dama; es el centro, y corazon del Retablo: y à la mira de Titular se debiò de trasponer el Titulo de nuestro Psalmo, guiñandole, y haciendole especiales señas. En lugar de: *Pro iis, qui commutabuntur*: con mudanza, y version notable mudò estilo Symmacho: *Pro liliis*: Cancion, Dedicatoria á las Azuzenas. Lemma, que à ellas sobrepuesto figurativamente apuntan àzia Bernardo. Porquè? Es por la Castidad, de que es la Azuzena galàn, y florido Symbolo? En las pinturas le ponen cerca, un jarro de ellas, *Ad Lorinum ibi.*

en ſignificacion, que ni en sì, ni junto á sì otras flores no tan candidas havian de familiarizarse: y en prueba de ſu perpetuidad, el agua del jarro con perenne riego las conſervaba, ſin rieſgo de marchitarſe, en ſu nacida hermoſura, y candidez. Caſtidad, que no es de por vida, no es Caſtidad Angelical. Bernardo, mientras viviò, era conocido mas por el nombre de Angel, que de hombre.

Bueno; à no haver ſobre bueno, mejor: y las Azuzenas tienen, que conſiderar: *Conſiderate lilia*: La Azuzena incluye en ſu ſeno unas ciertas ſemillas, ò granos de Oro, que la doran, y adornan por de dentro: el veſtido exterior ſon Armiños, y Alburas; el color, que eſparce, ſuavemente traſmina: *Aureus internus color; extraneus Albor; Odor ſuavis*: deſcribe no sé, ſi pintando à la Azuzena, ò á nueſtro Bernardo, mi Lorino. El Oro interno, era el de ſu encendida Charidad; ſemilla, y raiz brotadora de quanta virtud ay. La Albura externa es el Alba de ſu Cogulla, veſtidura de Innocencia, y Santidad. La fragrancia, en el eco de la voz, *Ber-Nardo*, la trae conſigo: *Nardus Mea dedit odorem ſuum*: y ella os ha convidado, y atraido: *Poſt te curremus in odorem.* Gana ha ſido de aplicar, pueſtas ſeñales tan claras: *Poſitis pro Nomine ſignis. Aureus internus color; extraneus Albor; Odor ſuavis.*

Matth. c. 6. 28.

Ubi ſupr.

Cant. c. 1. 3.

Mas dexemos lo demás, y vamos al Oro, que es lo que importa: *Aureus internus color*: Era ſu Charidad Oro puriſsimo, golpeado, y labrado á maravilla, por tànto en la riquiſsima Piedra, que engaſta, y á Bernardo toca, arquea las cejas, y trae ſuſpenſa la viſta la admiracion.

miracion. Una Piedra por de calidad, que ſea, un Diamante, à no eſtàr labrado; es un Diamante en bruto. Y havia de ſer Piedra en bruto el Salomon de ſu ſiglo? Labròſe eſta Piedra á todos viſos, para que todos tuvieran, que vér en ella, y ſer el: *Omnia omnibus*, de Pablo: ò por mejor decir: la Piedra Divina Philoſophal, Dios Humanado: Piedra, cuya virtud oculta hallada ya à repetidos golpes: *Percutiens virga bis ſilicem*: ſervia de hacer à todo; y de ſervir à todos: *Conſequente Eos Petra; Petra autem erat Chriſtus.* *Num.* 20. 11. 1. *Corinth.* 10. 6.

Por la valentia de los inſtrumentos ſe inferirà la valentia de la labor. Cruz, Clavos, Martillos, Eſpinas, Lanza, Hiel, fueron los inſtrumentos, con que ſe labrò la Piedra, Chriſto JESUS. Prophetizabalo Zacharias: *Super lapidem unum ſeptem oculi ſunt: Ecce ego cœlabo ſculpturam ejus*: y en eſſa inteligencia concuerdan Padres, è Interpretes. Contempladme à Bernardo en ſus verdaderas Efigies cargado con eſſe golpe de inſtrumentos. No ay inſtrumento de Paſsion, con que eſtrechamente no viva abrazado. O! que la Cruz atormenta: los Clavos taladran: las Eſpinas punzan: la Hiel avinagra: la Lanza entra qual tienta, à explorar, ſi el corazon aun palpita! Ven acá, ó anda allà, Preſumido, has viſto labrar tu una Piedra à perfeccion de otra manera, que à golpes? *Cap.* 3. 9.

De la abundante Cantera del Claraval ſe tajò eſta Piedra. Que Piedra tan ſolida, para ſer angular, y que cierre uniendo las otras Piedras del Edificio! Alto, à labrarla; porque ſe ha de colocar en lo mas alto del Templo, y

Reli-

Religion del Claraval, para ser vista de todos: y si á todos no agrada, ni parece, segun su genio será mal vista. Entròse en la Hoguera de la Charidad; alli á tarea perpetua de exercicios de Virtudes, á golpes incessantes de mortificacion se labraba; y con ser la Piedra una, la obra la hacia tornasol, y volteaba á todas partes en beneficio comun. Retiro, soledad, penitencia, ayunos, vigilias, contemplacion, extasis, ya à este viso, ya al otro, se descubrian. Para los pueblos, era Padre universal. En negocios arduos los Emperadores, y Reyes seguian su consejo para acertar: En sus discordias era el Iris de paz: Los Summos Pontifices se carteaban con èl, consultandole: En los Scismas de la Iglesia, el que Bernardo declaraba Papa, esse era el adorado, y aclamado legitimo Successor de Pedro. Era un Oraculo comun, era una comun inteligencia: era una Charidad; una, y de todos; particular, y universal.

En aquella Fragua, de donde, deciamos, sacò el Seraphin la encendida Piedra, deciamos, que à lo que Isaìas llama en general Piedra: *Calculus*; otros la particularizaron; llamandola, Carbunclo: *Carbunculus*. Es Piedra universal, ò Piedra particular? Yo en todo caso acotome á la Vulgata, que hace Fè. Mas si era no mas, que Piedra, en que consistiò aparecer individuado Carbunclo? Antes de entrar en el Fogar, yo no ossarè assegurar, què Piedra determinada era, si Carbunclo, Diamante, Topacio, Amethisto. El fuego del Altar, y de la Charidad, cuyo pabulo, y alimento proprio son Piedras preciosas: *Cujus*

Focu-

Foculus nutritur Pyropis, *& Carbunculis*: á dicho de *A-Lapide*, de ellas se nutria; y el fuego nutrido con semejantes Piedras, con la virtud de su calor natural las reduxo à una general especie: Piedra: *Calculus*: sin embargo, Piedra, que à cada qual parecia la que havia menester: *Carbunculus*. Tal la Piedra de la Charidad: tal la Piedra Bernardo. *Ibi*,

El Engaste de esta Piedra executa de justicia por el Oro. A aquel Reclinatorio de Salomon (à que podiamos sin violencia dàr nombre de Retablo, fabricado á medidas de los tamaños de su franco, y liberal corazon) administròle el Oro la materia: *Reclinatorium aureum.* A èl se subia pisando tapetes, y alfombras de color purpureo: *Ascensum purpureum. Gradus Purpureis tapetibus, seu carmesinis holosericis instratos* (Circunstancia, que en levantandoos, repararéis) En el comedio del Dorado Throno, entallò la Charidad, cuya labor, y obra prima, era tanta Pedreria junta, que galanteaba, y aficionaba á las Damas de Jerusalen, á que todas, y cada qual, segun su melindre, y gusto se adornasse: *Media Charitate constravit* (*Id est, re omnibus charissima, nempe Gemmis, & Monilibus*) *Propter Filias Jerusalem.* A su Sabiduria empeñada, no le halla Salomon correspondiente despique, que embutir la Charidad en Oro. *Cant. 3.* *Ibi Tyrinus.*

La razon de este sympathico enlaze no la diò: dexòla, para que se discurriesse: discurramos. El Oro es remedo, y trassumpto de la Charidad. Y en qué se parecen? Careemos propriedades: *Charitas patiens est, benigna est, non æmulatur, non agit perperam, non irritatur,* *1. ad Corint. c. 13.*

omnia

omnia suffert. La Charidad, enseña Pablo, está hecha, y tan hecha á golpes, que aguanta qualquier penalidad: Ella es paciente, ella es benigna, nada invidiosa; nunca se altera, ni enfada, jamás nadie se quérellò, de que le hiciesse mal. Pues aì, aì, està la sympathia symbolica.

Ara. Entremos en la Oficina de un Batihoja. Corta este Artìsta pequeñas partes de Oro; ajustalas en sus moldes; è interpuestos estos entre el mazo, y el yunque, empieza el afán de la labor: unas á otras se alcanzan las martilladas; no ay vagar, ni tiento; ningun golpe se dà tan quedo, que no sea clamoroso. Si ay pausa, es para examinar, si se resquebraja; porque ha de entender, lo han de golpear, y perseguir, y no se ha de dàr por entendido, abriendo boca. Atenualo finalmente, y reducelo à tal extremo, que, aunque entre los Metales ninguno de mayor peso, queda en una mera extremidad, y superficie de Oro volatil. Y quando de la mano del Batihoja passa á mano del Dorador; para principiar este su maniobra abre el Libro con nimio escrupulo, rezeloso, de que, ò el ambiente se lo arrebate, ò espiritoso se evapore. Ea, Oro, ya avràs mejorado de mano: ya te trataràn mejor. Aunque soi Oro, y quinta essencia de Oro, no es esse mi Sino, sino el de la Charidad. El Dorador, viendolo tan sufrido, se atreve á manejarlo, y hacer de èl, quanto quiere.

Notad, quan desigualmente esparcidos estàn los Panes de Oro por esse Retablo. Unos al pie, y en el basamento: otros encumbrados en el remate: estos à la diestra; aquellos à la siniest-

finieſtra. Oro entronizado en los Nichos, y Oro excluìdo de ellos; á eleccion, y arbitrio antojadizo del Dorador. Lamentate, Oro; quexate ſiquiera de la deſigualdad de tu fortuna. Què quexarme, ſi congenio con la Charidad: *Omnia ſuffert.* A qualquier ſitio, alto, baxo, que me acomode el Artifice, la Charidad es paciente: *Patiens eſt*: no por eſſa ſinrazon mudaré ſemblante. Leanme derecho, *Oro*; leanme retrogado, *orO*; ambas caras, *OrO* ſeràn una miſma. Soi Jano todo de ORO: y aſſi:

Ante quod eſt in me, poſtque videtur idem. *Faſt. lib. 1.*

A veces me cortarà el filo del cuchillo, para cerrar cortes. y tapar defectos; para lances apretados, es la Charidad cortada: benigna, no paſſa hueco, ſin llenar con buenos oficios: *Benigna eſt.* Algun otro relieve puntiagudo de la Talla me recibirà dificultoſo, y de mala gracia: à bien que la Charidad: *Non agit perperam*: nunca vuelve mal por mal. Piedra Pedernal, ſo color, y pretexto de hermoſearme, me eſtregará â ſu ſalvo: quando la Charidad ſe irritare por el mal trato, entonces dame à mi por irritado; *Non irritatur.* Ya yo eſtoi, en que ſe valen de mi bondad, no tanto para que yo luzca, quanto para que haga reſaltar, y ſobreſalir la Obra artificioſa del Retablo. Por mi lucen los Repartimientos, las Proporciones, la Architectura admirable, que en èl ſe admira. Y que quiere decir eſſo? Contra mi, nada. La Charidad havia de andar con emulaciones indignas? *Non æmulatur*: no ſolicíta ella ſu utilidad, ſu conveniencia, ſu lucimiento; al ageno aſpira: *Non quærit, quæ ſua ſunt.* Luzca el Retablo, y mas que ſea à coſta mia.

O Bernardo, que ya por aqui ño solo te toca el Oro de tu Nicho, sino que te alzas con el resto. En algunos Altares se avrà observado, que al redor del Santo principal se distribuyen por todos lados Hieroglificos, y Emblemas, que aviven, y recuerden las virtudes heroicas, en que especialmente florecieron. Floreciò nuestro Santo en todas, oy la Charidad, Reyna entre todas, le labró Corona de Piedra preciosissima. El Symbolo de la Charidad, que es el Oro, llene por todas partes el Altar: y sirviendo cada Pan de Oro de rico Quadro, que dibuxa, pinta, y dora su Charidad, de arriba, à baxo lo circunde, subministrandole mysterioso Respaldo: *Reclinatorium aureum; media Charitate constravit.*

§. IV.

QUedan las dos Piedras colaterales, ò Pendientes de esta Joya, Barì, y Antonio. En breve. Al vèr un Obispo, el assumpto me llevò à buscar el Anillo de la mano para besarla, y la Piedra engastada en él. La Piedra, sin duda tendrà, y debo tener la calidad de algunas, en que los Authores Lapidarios descubrieron una Utilidad compassiva, misericordiosa. He: la Limosna; Caracter no menos proprio de un Prelado Eclesiastico, que el indeleble Caracter de su Dignidad Episcopal. Piedra engastada en Oro: uno, y otro trae en la mano. La Piedra le recuerda la obligacion de Limosnero: el Oro en la mano la promptitud para expenderlo. A tres Doncellas pobres, resueltas â vender, y

proftituir fu Honor; no teniendo, con que ponerfe en decente eftado, para fu manutencion precifa, Bari por mano propria (mano fegura) diò tres Bolfos de Oro; con que remediaron el peligro.

Chrifto Señor nueftro, Obifpo primicerio de nueftras almas: *Epifcopum animarum veftrarum*: fe introduce en los Cantares (á fuer de Obifpo Defpofado con la Iglèfia) con las Manos enfortijadas en prenda caracteriftica del Defpoforio efpiritual: *Manus ejus tornatiles, aureæ, plenæ hyacinthis.* La Piedra es el Jacinto: el engafte Oro; las manos Anilladas torneadas haciendo circulos. Es el Jacinto de naturaleza compafsiva, y mifericordiofa, dixo, y practicò nueftro Inclyto Arzobifpo Sevillano Señor S. Ifidoro. Si el Cielo fe anubla, èl á la par fe entriftece; y compafsivo, à valerle, le focorreria con alegria, ferenidad, hermofura: *Eft Hyacinthus Mifericordiæ Symbolum: nebulofo Cœlo turbatur ejus color; quafi, mœrente Cœlo, mœreat, fereno vero Cœlo, rutilat, & hilarefcit.*

1.Petri 2.25.

Cap. 5. 14.

Alcazar in cap. 21. Apoc. Tyrinus in c. 5. Cant.

En Piedra mifericordiofa mui bien fe emplea engafte de Oro, puefto, que ferá para gaftarle. A effa caufa las manos, que adorna; fon Torno, Tornatiles. En manos bienhechoras no para, ni fe fixa el Oro; conforme entra, torna, eftando en continuo circular movimiento. Las tres dotes de Oro, que diò Bari, fe figuran en las tres Efpheras de Oro, que tiene en la mano, colocadas fobre un Plan. No ay figura en la Mathematica mas tornatil, y apta para el movimiento, que la del Cuerpo Efpherico. Si pudiera formarfe perfecta, y

mathe-

mathematicamente una Esphera (á lo que la materia es impossible coopere) y un Plano de igual lisura, en que se pusiesse, es Demonstracion Scientifica, que la Esphera por sì se moveria, sin pararse un punto, ni en un punto parar: de aqui alli mobil, è inquieta se tornara, y solo en el movimiento lograra su centrica quietud. Tornead, y revolved à satisfaccion el Texto: *Manus ejus Tornatiles Aureæ plenæ Hyacinthis*: que Yo me vuelvo àzia S. Antonio.

§. V.

ES esta Piedra una de las de Primera Magnitud. Siendo Fraile de Profession Menor, y teniendolo tan asido, y presso el Cordon, tiene cabida, ò (como suelen decir allà sus Devotos) se introduce en todas partes. Su Grandeza compite con las de los Apostoles. Son los Apostoles doce Piedras fundamentales, en que se sostiene el dilatado, è immenso Edificio de la Iglesia: *Super fundamentum Apostolorum.* A doee Piedras á competencia estimables se comparan en el Apocalypsi: *Fundamentnm primum Jaspis; secundum Sapphirus; tertium Calcedonius,&c.* Jaspe, Saphyro, Calcedonio, Esmeralda, Topacio: vanse numerando otras hasta topar al Amethisto, duodecimo fundamento: *Duodecimum Amethistus.* Solo reparo, que una de dos: ò las Piadras son pocas, ó necessariamente han de ser de desmedida Magnitud para tamaña, y descompasada Fabrica. Sonlo sin duda con excesso imponderable grandes. Y què, con Piedras de tal Magnitud ha de hacer paralelo,

Ephes. c. 2. 20.

Cap. 21. v. 19. 20.

y contrapesarse la Piedra Antonio? Oid con assombro, y os persuadireis à la altura, que ocupa este Fraile Menor. Refiere el caso el Ilmo. Fr. Damian Cornejo en las Chronicas de los Hijos de S. Francisco.

En la Basilica de S. Juan de Letràn en Roma, el Papa Nicolao IV. en la misma cathegoria, elevacion, y orden, en que estaban distribuidos doce Colossos, Estatuas de los doce Apostoles, entronizó á su devocion Estàtua igual de San Antonio. Entrò la Critica, y una Critica al parecer juiciosa. Gran Santo es San Antonio, decian: pero igualàrlo, y adocenarlo con los Apostoles, es sacarlo de su esphera, es fingirle Santidad: y los Santos nunca gustaron, ni se dieron por servidos de devotas hyperbolicas ficciones. En las virtudes, que exercitaron, y en la esphera, en que Dios, Santo de los Santos, los colocò, ay sobrados motivos para la admiracion, y estimulos poderosos para la imitacion de sus Virtudes. La Dignidad Apostolica es Superior, y en summo grado, á la de Antonio, siendo asi, que està es de marca mayor. Soi de esse dictamen, y no oì vez iguales exageraciones, que con ceño no las censurasse de inutiles, vanas, infructuosas. Oy no sè, que os diga; porque le temo; le temo á S. Antonio.

Movido de las razones apuntadas el Pontifice Bonifacio VIII, mandó, que se depusiesse de lugar tan eminente la Estatúa del Santo. Levantanse andamios, aplicanse escaleras, suben oficiales (con S. Antonio la haveis? Ello dirá) al levantar el Picapedrero la mano, para dàr el primer golpe, Portento inaudito!

Levan-

Levanta tambien la mano Antonio; en accion de quien dice: A vèr, dá: veràs lo que te ſucede. No fue meneſter dieſſe: al amago, Obreros, eſcaleras, andamios, rodaron á baxo: teniendoſe à milagro del Santo, que los medio ſepultados entre tanta ruina, ſe levantaſſen enteramente vivos: manteniendo firme el pueſto la Eſtatua, pareada en juſto, y merecido parangon con las Eſtatuas de los doce Apoſtoles.

A continuacion del Evangelio, que oy canta, y aplica la Igleſia à S. Antonio, dice S. Lucas, que mi P. S. Pedro preguntò al Señor: Eſta doctrina parabolica habla con noſotros los Apoſtoles, ò es general para qualquiera? *Ait autem ei Petrus: Domine ad nos dicis hanc parabolam; an & ad omnes?* Repareſe en la enfatica profundidad de la reſpueſta. Hablo con Voſotros, y no generalmente con los demàs: hablo con Voſotros, y fuera de voſotros, con Uno: hablo con tigo, Pedro, que eres la Piedra Primera de mi Maximo Colegio Apoſtolico, y con tus Coapoſtoles, Piedras con tigo fundamentales de la Igleſia; y à excepcion de eſtas Piedras: hablo con Una otra, que ſin ſer de ellas, ſerá como ſi fuera. Yo no sè, ſi lo entenderàs por aora, Pedro; porque eſta Prophecia ſe cumplirá de aqui à muchos ſiglos: *Quis, putas?* Què barruntas?

El original Griego lee por: *Quis*: *Quiſnam*? Quien ſarà en particular? Sugeto raro, ſe dá aqui á entender notò el Sabio Sà: *Significatur vero raritas.* Las pintas ſon de S. Antonio. Fué, y es Santo Raro: Raro, por ſu rara Santidad: al aliento ſuyo ſe inſpiraba.

In Notatianibus Luc. c. 12.

Raro

Raro por sus raros milagros: los que Thaumaturgos no hacen, èl los hace. Raro, por su rara Predicacion: los Pezes, à falta de Racionales, le formaban Auditorio. Raro, por la rara Devocion, que se le tiene: y en esto es extraordinariamente Raro: es la Raridad en essencia: *Raritas significatur.* Sus Devotos, para obligarle, ya le quitan el Niño; ya no le quitan las telarañas: ya lo arrinconan, ya lo meten en el Pozo. Mil Heregias (explicacion vulgar, y propria) executan con él, dignas cierto de delatarse, á no salvarlas buena intencion. Se permiten, y dissimulan, ò porque con Santos raros, no hablan comunes Fueros; ò por temor que cae en Varones Constantes. Urbano VIII. en tocando à la Devocion, que los Fieles tenian al Santo, respondia con devota, y atenta urbanidad: No querer pleitos con San Antonio, que la tragedia de S. Juan de Letrán le havia metido religioso, y reverencial miedo.

Pues Pedro, con este hombre Raro hablo: *Quis? Quisnam putas? Significatur raritas.* A esta Piedra la numerarè con tigo, y tu Colegio! porque á Antonio has de saber: *Constituit Dominus super familiam suam*: lo constituyò el Señor, y lo agregò, añadiendolo á su Familia, que primariamente sois Vosotros. Y si el *Super* en frase Escrituraria qualque vez se pone por *Inter*: á Antonio lo colocò el Señor entre su Primera Familia, entre las Piedras Apostolicas. Donde en Job se escribe: *Super acervum Petrarum*: enseña el Interprete Sá, ser synonymos el *Super*, y el *Inter*: y la Escritura alli se interpreta à si: *Inter Lapides*: entre Piedras. Hablo particularmente, Pedro, entiendas-

Matth. 24. 45.

Cap. 8. 17.

tiendaslo por abra, ò no: *Quis putas?* Con los Apoſtoles, y con un Antonio, que no conoceis, y yo de antemano preveo, y en la Igleſia ſe adocenarà con voſotros.

O Piedra de extremada Magnitud! Las luces, que adornan tus manos, Antonio, han ſido lumbreras, para diſtinguir tu Magnitud. Con ellas has encendido, y dado lucimiento à las del Retablo; y cogiendote de cerca, manifieſtan, ſin que ſe interpongan lexos para la diminucion, abultada tu Grandeza: en ti reverberan. Y eſſas luces, ò eſſa Piedra á reverberos convertida en Luz, á todas luces Grandioſa, ſe coloca: En què parte? En un Candelero de Oro. El Nicho tuyo ſe me figura el Candelero de Oro, lleno de luces, que mandaba Dios poner en preſencia del Altar de Oro, de donde lo iluminaba: *Candelabrum ductile de auro mundiſsimo::: Fecit & lucernas.* Y

Exod. 37. 17. *v.* 23.

pueſto, que te has metido à Apoſtol: las luces Apoſtolicas, no ſon para eſcondidas: *Nec accendunt lucernam, & ponunt eam ſub modio:* ponenſe en el Candelero: *Sed ſupra Candelabrum:* con la mira de que reſplandezcan, alumbren, è iluminen à todos, y à toda la Caſa: *Ut luceat omnibus, qui in domo ſunt.* Oy, ſi alguna vez, has llenado eſta obligacion. Deſde eſſe Nicho, Candelero Dorado, ſobre que han brillado, qual nunca, tus Luces: *Lucernæ ardentes*: has diſpenſado lucimiento al Retablo, lucimiento à eſte Templo, lucimiento á eſta Caſa Hoſpital, lucimiento à ſus Moradores. Nada ha quedado ſin lucir: *Super Candelabrum ut luceat omnibus, qui in domo ſunt.*

Matth. c. 5. 15.

§§§.

§§§.

VOi á perficionar el Panegyrico. Se avrán echado menos algunos apices: Angeles en tropa, rodeando el Retablo: Angeles en pintura, dando gusto al Estofado; y gala á la hermosura de la Iglesia: Sillas ricas nuevas en el Presbyterio: Escaños recien fabricados con adornos corresponsales para Assientos de la Hermandad: y no sè, que otras quantas circunstancias, para que no ay memoria. Cyrilo Alexandrino, las reduxo á una general sentencia, para que la curiosidad devota nò atildasse falta: concluyendo, que Angeles, y residuo de adornos concernientes a la Magestad del Templo, se resumian en la Variedad de la Dorada Vestidura de la Esposa: *In vestitu deaurato circumdata varietate. In depictis Cherubim; similibusque aliis rebus pertinentibus ad Tabernaculum.*

De adoratione in spiritu. Ad Lorinum. ibi.

§§.

Finalizo en dos palabras. La una dirigiré á V.S. O Ilma. Hermandad. Pronostiquese V.S. à colmos las felicidades. Al vér Salomon cumplidas sus ansias; y que quanto havia ideado para el Altar, y Magnificencia del Templo, havia salido ajustado à los ensanches de su magnanimo corazon, dà testimonio la Santa Escritura de haverlo prosperado el Omnipotente Dios: *Complevitque Salomon omnia, quæ disposuerat in corde suo, ut faceret in domo Domini. Et prosperatus est.* De parte del Altissimo anunciole à V. S. Prosperidad de largos años. Ojalà sean tantos, quantos importa. Prosperidad en bienes de fortuna; que quien

2. Paral. c. 7.

los

los emplea liberal en el Culto Divino, assegura Ciento por Uno, logro que con Escritura Evangelica afianza el Señor; y es el, *Tanto, mas quanto*, porque se concierta Nuestro Amo con sus Sirvientes. Prosperidad en bienes Espirituales, con ventajosas creces de Gracia, y Gloria: *Ad quam nos.* Ay! que se me olvida la otra palabra.

Y què os diré oy, Viejos mios? Respetosos, y Venerables Ancìanos, perdonad al cariño domestico, que os professo, la falta de decoro á la expresion. Què os dirè Viejos mios? Que à vista de tanta alegria se os avràn quitado mil Canas? La alegria es el contra veneno de la tristeza, inseparable compañera de la Senectud: *Tristisque Senectus*: ser triste, y de complexion melancolica, es su natural apodo. Què Viejo ay, que se ria de buena gana: que sea chistoso en una conversacion, cuyos passos no sean tardos, tremulos; cuyo color robado; no sea tetrica imagen de la Melancolia? En el contento, placer, alborozo, festejo del dia (procurad sea diario) lograis el *Antidoto Especifico contra Senectud.*

Virg.

Què os dirè? Que por repercusion de tanto brillante Oro se os avràn dorado, y enrubiado vuestros cabellos? No ay Pitima cordial, que se aventaje al Oro. Este sì, que es Aphorismo. Los Reyes Persas con Oro potable alargaban los años, y se remozaban. Los Medicos recetan en sus Pozimas, Panes de Oro, con que alegrar, confortar, y engendrar nuevos espiritus al corazon caìdo. Sus *Recipes* suelen terminar *Deaurentur*: Si la ambicion no reynara, el Oro haviase de estimar por lo me-

P. Mendoz. in Viridario f. 126.

dicinal,

dicinal, no por su valor comerciable. Y ay no obstante, quien quiera menguarse la vida, y vivir Pobre con la miserable condicion de morir Rico?

Ut locuples moriaris, egenti vivere fato. *Juvenalis.*

Qué os dirè, pues? Vn desengaño, que ya passada la edad, y vuestro Siglo Dorado, no es tiempo oigais adulaciones.

Las Vigilias del Evangelio de San Antonio se reducen à dos: segunda, y tercera: *Et si venerit in secunda vigilia, & in tertia vigilia venerit*: en ambas se encarga à los Siervos estén promptos esperando al Señor; porque ignoran en qual de las dos vendrà. Estas dos Vigilias (explica el Cardenal Hugo) una es la Mozedad; otra la Ancianidad: *Secunda vigilia, id est, in Adolescentia: tertia vigilia, id est, in Senectute*: Las dos mitades de la vida. *Ibi.* Debe vivir alerta la mozedad. Pocos años, lozania de juventud, salud robusta, bissarria, arrogancia de espiritus, son, fueron, y seràn quotidianos despojos de la Muerte. Y si al descuido acude el Amo de improviso: Què infortunio! Què hora tan aziaga! Solo ay, aunque engañosa una apelacion, y es: que si el Mozo en su Vigilia se descuidare, puede ser, que si llegare à Anciano, en essa Vigilia se apprompte, y prevenga. Pero el Anciano, que por la edad està ya en la ultima Vigilia; no pudiendo esperar otra; à no estár preparado, no haviendo venido el Señor en la de la Mozedad, y por consiguiente haver de venir ciertamente en la de la Senectud, corre indefectible riesgo.

Os he de encomendar una Devocion

todavia no impressa en los *Ramilletes de Divinas Flores*, à aquel S. Christoval, siempre que entrareis en esta vuestra Iglesia à hacer Oracion. Qual? Que rezeis *Padre nuestros? Ave Marias? Credos?&c.* La Oracion vocal fuera blasfemia decir, se abandonasse; su utilidad, é importancia es grande: mas en el camino de la Virtud, es Oracion de Principiantes, y os quiero mas Mysticos; que edad teneis para ello. Sublimad la mente, y decidle sin hablar palabra: Qué me dais à entender, Portero de nuestra Casa? Que ya viene el Amo, y que está ya en el Portico, y casi dentro? y que despues de tanto tiempo, que misericordioso me busca, viene tan cansado, que mas de Ombros, que de Brazero necessita para llegar, y que por fin llega? Pues me experimentò à fuerza de años ya sin fuerzas, y medio Moribundo, voi arrepentido à tomar la Candela en la mano, para que no me halle sin prevencion. De la Parabola del Evangelio, recuerda Cornelio, haver nacido, y traer su origen la costumbre Eclesiastica de poner á los que estàn en articulo de muerte, y agonizan una Candela en la mano, denotando vigilancia, disposicion, y promptitud para el Recibimiento: *Ex hac Christi sententia ortus est mos, fidelibus in agone dandi in manus cereos benedictos accensos.* Prevengome con la Candela de la buena conciencia, que ya en la Tercera, y ultima Vigilia, y ya tan abanzada: Què clamor, y ruido suena? A la Puerta llaman. A que es Señor? El es: *Clamor factus est. Ecce Sponsus venit, exite obviam ei.* Venga en buen hora, que lo estaba aguardando: En

Ibi.

Matth. c. 25. 6.

buena

buena hora me coge, apercibido eſtoi.

Y los de la ſegunda Vigilia. Eſto es, aun de corta edad, aprendan de Antonio, que en todo tiempo, deſde que era *Antoñito*, no dexò las luces de la mano. Antes la mozedad, por naturaleza negligente, debiera vivir mas ajuſtada, y aſuſtada. Es la razon textual, y convincente. Porque el aviſo infalible del quando de la Venida es ſerá en la hora, que menos ſe pienſa: *In qua hora non putatis, Filius hominis veniet*. Y no ay Mozo, que pienſe en morirſe tan preſto.

Acojamonos, y valgamonos de la proteccion de nueſtro Santo; que al paſſo que con ſus reſplandecientes luces ha dado el lucimiento deſeado; y que apenas ſe podia deſear, á no concurrir la afortunada caſualidad de ſer oy ſu dia: pretende principalmente iluminar mas que al Retablo material, nueſtras almas. Erijaſe en nueſtros pechos un Retablo, un Ara de Oro encendido de Charidad, y Amor Divino: rodeemosle con Antorchas de Chriſtianas, y exemplares virtudes. Eſmaltemoslo con la Piedra ineſtimable de firme Eſperanza, y Expectacion dichoſa del Señor: *Gemma gratiſsima, & expectatio præſtolantis*. Salgamosle feſtivos al encuentro con luces de buenas, y ſantas obras en las manos. Recibamosle alegres. Que no viene, ni lo trae otro fin, que hallandonos *In Procinctu* para marchar: *Sint lumbi veſtri præcincti*; y con encendidas Hachas Prov. 17.

para

para el acompañamiento: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris*: conducirnos à la Eternidad ſin fin de la Gloria. *Ad quam nos perducat Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus.* Amen.

O. S. C. S. R. E.

CON LICENCIA:
En Sevilla, en la Imprenta de D. Florencio Joſeph de Blás y Queſada, Impreſſor Mayor de dicha Ciudad.

